



Profundización del Conocimiento

Enfrentar las desigualdades en salud en América Latina, analizando el rol de la protección social

Descripción: El artículo en mención analiza cómo, tras más de una década de avances en la reducción de la pobreza y la desigualdad, desde 2015 la región ha experimentado retrocesos en estos ámbitos, afectando negativamente los indicadores de salud y ampliando las brechas existentes. Así, los autores destacan que las desigualdades en salud están profundamente vinculadas a factores socioeconómicos como ingresos, género, etnia y territorio. Por ejemplo, poblaciones de bajos ingresos o pertenecientes a minorías étnicas suelen tener menor acceso a servicios de salud de calidad, lo que perpetúa ciclos de pobreza y enfermedad.

Para abordar estas desigualdades, el artículo enfatiza la necesidad de fortalecer los sistemas de protección social en América Latina. Esto implica implementar políticas redistributivas que garanticen el acceso universal a servicios de salud y promuevan la inclusión social y laboral, asegurando el pleno ejercicio del derecho a la salud para toda la población.

Las políticas redistributivas en salud tienen como propósito disminuir las desigualdades sociales, garantizando que todas las personas tengan acceso justo y equitativo a servicios sanitarios, sin importar su situación económica, lugar de residencia o grupo social. Esto implica que el Estado dirija más recursos hacia quienes enfrentan mayores barreras para acceder a la atención médica, asegurando que el derecho a la salud se aplique de forma efectiva y sin discriminación. De este modo, se busca eliminar las diferencias en el acceso entre quienes pueden pagar servicios privados y aquellos que dependen únicamente del sistema público.



Profundización del Conocimiento

Por otro lado, estas políticas deben estar articuladas con estrategias que favorezcan la inclusión social y laboral, ya que el bienestar de las personas también depende de sus condiciones de vida. Acciones como promover el empleo digno, mejorar el acceso a servicios básicos como el agua potable y el saneamiento, o ampliar la cobertura de la seguridad social son fundamentales para impactar positivamente en los determinantes sociales de la salud. En conjunto, estas medidas no solo alivian necesidades inmediatas, sino que también transforman las causas profundas de la desigualdad, construyendo así una sociedad más justa y con mayores oportunidades para todos.

Enlace: <https://www.scielosp.org/pdf/csc/v25n5/1413-8123-csc-25-05-1587.pdf>